

Sínodo: Hay coincidencia en celebrar la belleza y el bien de la familia

Ciudad del Vaticano (AICA) Viernes 9 Oct 2015 | 11:46 am: El cardenal Luis Antonio Tagle y los arzobispos Carlos Osoro Sierra y Joseph Kurtz informaron...

El arzobispo de Manila, cardenal Luis Antonio Tagle, el arzobispo de Madrid, monseñor Carlos Osoro Sierra, y el arzobispo de Louisville y presidente de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, monseñor Joseph E. Kurtz, informaron hoy en rueda de prensa sobre lo actuado durante la cuarta congregación general del Sínodo de los Obispos y destacaron que se leyeron las relaciones de los 13 círculos menores.

El cardenal Tagle reconoció que la diversidad de los participantes, también en los círculos menores, lleva a una complejidad del debate, al mismo tiempo que preserva la unidad en una misma Iglesia.

“A medida que el Sínodo va adelante, no escondemos los desafíos indicados el año pasado” indicó el purpurado filipino, y recordó que “el actual es una continuación”.

“Tenemos que celebrar la belleza y el bien de la familia, en positivo”, aseguró.

El purpurado filipino explicó que las conclusiones de los círculos menores no garantiza que aparezcan en la relación final del Sínodo, y precisó que eso lo decidirá el Santo Padre.

El cardenal Tagle también indicó que aunque se habla el mismo idioma existen diversas perspectivas. Así, la palabra “catequista” tiene un significado diverso para los americanos o para los africanos, o sea el concepto cambia. Además aseveró que para los jóvenes es necesario un lenguaje de la Iglesia que sea menos verboso. “El Sínodo no es para cambiar la doctrina sino el apoyo a la familia en la pastoral”, puntualizó.

A propósito del espacio discrecional que podría tener una conferencia episcopal sobre algunos aspectos específicos indicó que “a nivel teórico podría existir, si bien en concreto hay normas muy específicas, como en el caso de la nulidad matrimonial”.

El cardenal Osoro subrayó que “la familia es un tema demasiado importante, porque es la estructura originaria de la vida humana que se encuentra en todas las culturas” y precisó que ha podido vivir “la densidad, el cariño con que todos tratan este tema y la libertad absoluta existente. Y en que hay un deseo inmenso de mostrar al mundo que Dios quiso estar presente y tomar rostro en una familia”.

El arzobispo español indicó que hay un compromiso, un deseo de mostrar la belleza de la familia, que es una escuela de bellas artes y para ello se está usando la mejor pintura y los mejores pinceles.

Sobre el futuro del Instrumentum Laboris que se está usando, señaló que es un “documento suscitador” que sirve “para llevarnos a pensar” y que “está dispuesto a morir para que surja otro”.

Consideró también que “es necesario replantear como indica la Laudato si’, el ser capaces de crear una cultura con un estilo de vida y de espiritualidad diverso, replanteando el sistema mundial”.

Monseñor Osoro dio también su testimonio personal sobre la familia: “Lo mejor de mi vida no lo aprendí ni en seminario, si no en mi familia, sencilla, cristiana: el saber querer, respetar, servir, entregarme, descubrir que el otro tiene más importancia que yo, respeto a los

mayores, a todos a quienes por edad pasan a tener capacidades distintas. También para conocer a nuestro Señor, la primera catequista fue mi madre".

En tanto, monseñor Kurtz señaló la gran diversidad de participantes y de enfoques y al mismo tiempo la gran unidad en Cristo. Y señaló que el papa Francisco en Filadelfia les recordó la decisión de Dios de "ser parte de la humanidad, enviando al Hijo en una familia, de un corazón abierto y espíritu de acogida".

Consideró también que es mejor "hablar de luces y sombras más que de crisis, más de desafíos que de sombras".

Sobre el documento final que se dará al Santo Padre, recordó que "no se quiere centrar demasiado en los problemas occidentales, y que los círculos menores nos muestran la gran diversidad del Sínodo".

El prelado estadounidense dijo que se habló también de la necesidad de un lenguaje simple y que inspire, como el del Papa que toca el corazón de las personas. E invitó a los periodistas a evitar la tentación de tener "un producto final cada día", porque el Sínodo es un camino que se recorre y escuchar a las diversas voces.

"Todo lo que profundizamos lo daremos al Santo Padre y él decidirá después. Y esto no existe en otra forma sino en la Iglesia fundada por Nuestro Señor", concluyó.+